Hablando en plata

Un espectáculo para el Fandango
(Editorial leído por su autor)

No hace muchos días ~~que~~ se ha presentado en Jerez un espectáculo que, a bombo y platillo, proclamaba que "el Fandango tiene dueño". Confesamos que montar en estos tiempos de reivindicación del Cante, un espectáculo total ó casi totalmente dedicado al Fandango es empresa más que aventurada. Pero, por lo visto, los promotores de tan arriesgada idea han creído oportuno montar un espectáculo, así por las buenas, a un cante de tan poca categoría como es el Fandango, poniendo como cabecera de cartel á un señor que anuncian como grueso cantaor y no es más que un fandanguero sin personalidad y a otro señor que anuncian como Niño y luego resulta más que abuelo, con dentadura postiza.
Si se montara un espectáculo dedicado a

la seguiriya o a la soleá no pondríamos pega y, por nuestra parte, todo serían elogios y alabanzas, pero hacer que el fandango sirva de base a un espectáculo más que mediocre, encabezado por figuras mediocrísimas, indigna al aficionado más celoso de nuestro cante.

Salvo las figuras femeninas, que tienen todas una calidad muy superior al espectáculo, en el que nunca debieron figurar, este carece del mínimo decoro artístico que se debe exigir a un espectáculo flamenco. "El fandango tiene dueño", sentimos decirlo – pero lo creemos necesario – no ~~[illegible] más que~~ responde al momento tan interesante que la afición andaluza está viviendo. Consideramos que un señor, o dos señores que cantan más o menos bien el fandango no tienen categoría suficiente para ser cabecera de un elenco artístico, donde, por añadidura, figuran artistas que todos sabemos mejores y más completos para relleno, si están bien los fandangueros.